



DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PARTIDO POPULAR

Arganda del Rey (Madrid), 8 de febrero de 2003

Queridas amigas y queridos amigos del Partido Popular de Arganda y de Madrid,

Antes que nada quiero daros las gracias. Gracias porque estéis aquí con todos nosotros, gracias también por invitarme a participar en este acto, gracias por permitirme volver a Arganda y estar en este polideportivo, gracias por permitirme decir que espero y deseo que en Arganda, como en los demás municipios españoles, tengamos un gran éxito y que nuestro amigo Ginés sea otra vez un gran Alcalde de Arganda, como ya lo fue y como deseo que lo sea.

Yo quiero deciros al comienzo de este acto, después de daros las gracias, que hoy, desgraciadamente, hemos padecido en España, en Andoain, otro atentado, otra agresión terrorista. Yo quiero trasladar a la familia de Joseba Pagazaurtundua todo nuestro afecto y toda nuestra solidaridad, y quiero que sepan que con la cabeza, con el corazón y con nuestras voluntades estamos a su lado y estamos con ellos.

Quiero deciros que espero y deseo, y ruego que así sea, que Joseba Pagazaurtundua pueda finalmente salvar su vida. Por ello está luchando. Le han metido varios tiros en el cuerpo y varios tiros en la cabeza los terroristas. Por ello está luchando y ojalá sepan todos que en este momento nosotros también

luchamos con él y le ayudamos con nuestros corazones y nuestros sentimientos en lo que podemos.

Quiero decirles a nuestros amigos y a nuestros compañeros del Partido Socialista, a nuestros amigos y compañeros socialistas, que estamos con ellos y que seguiremos codo con codo hasta derrotar al terrorismo con todas sus consecuencias.

Este asesinato, esta ejecución, que además es una ejecución selectiva, pensando y mirando en las personas que cotidianamente en el País Vasco tienen dificultades, tienen una vida difícil, sean concejales, o no tengan ningún cargo de responsabilidad, o sean sargentos de una Policía Local... A esas personas que tienen y manifiestan sus ideas y que no quieren vivir aterrorizadas, sino que quieren vivir en libertad; a esas personas que sienten una presión intolerable todos los días por parte de los que quieren imponer por el terror sus voluntades, les tenemos que rendir un sentido homenaje. Tienen que saber que todos los españoles estamos con ellos, nos sentimos cerca de ellos, vivimos cotidianamente con ellos y estamos junto a ellos permanentemente en esa vida cotidiana, y que allí donde más padecen y allí donde más sufren es justamente allí donde son merecedores del mayor homenaje que se puede hacer nunca a un demócrata que es capaz de plantar cara y de defender su vida justamente por nuestros ideales, por nuestras libertades y por nuestra democracia.

La justicia serena, la justicia equilibrada, la justicia recta y la justicia implacable caerá también sobre los terroristas que han hecho lo de hoy; lo de hoy y lo de cualquier día. Caerá sobre ellos. No tengáis ninguna duda y recordad esto que os digo: estamos haciendo lo que tenemos que hacer y lo vamos a seguir haciendo por el bien de todos, por el bien de España y, por supuesto, con la ayuda y la colaboración de todos.

Pues bien, en este acto, que debía ser un acto alegre y que ha sido un acto en el cual hemos tenido que empezar hablando de estas cosas, de la lucha contra el

terrorismo y del terror, y de nuestra solidaridad y de nuestro afecto, no nos va a parar tampoco absolutamente nadie en ningún momento en razón con lo que tenemos que hacer y con lo que estamos haciendo.

Permitidme entonces que yo vuelva a decir mi satisfacción por estar aquí, en Arganda, por estar hablando de bienestar, por estar hablando de sanidad, por ver este fondo tan bonito y por veros a los lados y enfrente a todos vosotros. Yo simplemente quiero deciros algunas cosas como yo las procuro o intento decirlas, casi en algunas ocasiones telegráficamente y muy precisamente para que se me entienda lo más claro posible.

(Interrupción por un grito: "no a la guerra) Vamos a desear a nuestro amigo, que ha tenido que salir ahora, que solamente haya sido un pequeño acaloramiento y que, naturalmente, recupere bien el pulso y recupere bien la salud rápidamente. Quiero deciros que ya sabía y estaba convencido de que iba a pasar. No sabía cuándo iba a pasar, en qué momento de mi intervención, pero sí sabía que iba a pasar. Y es que ¿sabéis una cosa? Las democracias, los sistemas libres y los países libres, como España, tienen una ventaja: que en un sitio como éste se puede levantar alguien y decir "paz y no guerra"; es decir, pedir lo que justamente nosotros queremos. Tiene esa ventaja porque estamos en un país libre. ¿Sabéis lo que pasa? Que es una pena que eso mismo no se le pueda pedir al responsable de la guerra, Sadam Hussein, porque, si se lo piden, les asesina. Ésa es la diferencia.

Haremos muy bien nosotros en cuidar todos los días nuestra democracia y haremos muy bien en cuidar nuestras libertades todos los días.

Os decía que quería dar unos cuantos mensajes en el sentido social del bienestar, de la cohesión, de los españoles. A mí me gusta, además, hablar con hechos y con realidades.

En estos años de Gobierno, en nuestro compromiso con el Estado autonómico, nosotros hemos impulsado y casi culminado una operación de descentralización histórica. Nunca ha habido en la historia moderna de nuestro país tanto autogobierno, tanto poder, en manos de las Comunidades Autónomas y de los Municipios como hay ahora, y nunca ha habido tantos recursos, es decir, tanto dinero, como hay ahora para las Comunidades Autónomas y para las Corporaciones Locales.

Hemos hecho transferencias muy importantes, por ejemplo, la Educación y la Sanidad, que se estaba haciendo aquí; hemos pactado una Ley de Financiación Autonómica; hemos hecho la Ley de Financiación Sanitaria; hemos hecho una Ley de Financiación Local. Todo eso lo hemos hecho y es una descentralización colosal.

Pues bien, nosotros lo podemos decir y quiero que sepáis que esos hechos son hechos irrefutables. Nadie ha profundizado tanto en la descentralización en España como nosotros. Pero eso tiene dos caras: una es la descentralización y otra es la cohesión. Hay algunos que solamente hablan de la primera y se olvidan de que el conjunto tiene que funcionar, y hay otros que se olvidan o quieren la primera, pero no quieren que funcione la segunda, o les da vergüenza hablar de la cohesión. A nosotros no nos da vergüenza y por eso decimos que la cohesión es necesaria, más necesaria todavía en un país tan descentralizado como España, y que nosotros, sin complejos, sin ambigüedades, sin reservas, hablamos de la cohesión de España, de la cohesión entre las personas, de la cohesión entre los territorios, de la cohesión entre las generaciones y de todo aquello que hace a un país más igualitario, más justo y más solidario para el futuro.

Por eso planteamos los temas que hemos planteado: hablamos de la solidaridad de las pensiones, porque es solidaridad con las personas y es cohesión; hacemos un Plan Hidrológico porque es cohesión territorial, hacemos planes de infraestructuras porque es cohesión territorial y queremos la movilización porque

es cohesión social. Cohesión y eficacia son las bases del progreso de un país, son las bases también de la prosperidad que queremos para la España del futuro.

Ahora quiero hablar respecto de algunos temas; en primer lugar, las pensiones. Decía el otro día en Madrid que con las pensiones nosotros hemos hecho tres cosas: sanear el sistema, garantizarlas y mejorarlas. Nosotros decimos: las pensiones es una expresión de solidaridad entre los territorios, entre las generaciones, entre las personas. Y añadimos: todos los pensionistas tienen los mismos derechos en cualquier parte de España; derechos iguales y no hay diferencias entre pensionistas. Un pensionista de Arganda y un pensionista de Barcelona son lo mismo y tiene que ser lo mismo por el bien del sistema.

No hay ni puede haber pensionistas de primera o de segunda. No hay ciudadanos de primera o de segunda. Los ciudadanos que tienen pensiones contributivas, porque han contribuido a ello, reciben la pensión en función de la aportación que han hecho; pero los ciudadanos que no han contribuido y los que son acreedores y tienen pensiones no contributivas tienen que tener los mismos derechos en todas partes del territorio nacional. Por eso es por lo que ayer en el Consejo de Ministros aprobamos lo que podemos llamar la Ley de igualdad de pensiones no contributivas en toda España, que es la Ley que garantiza la igualdad de los derechos de los pensionistas en toda España.

Nosotros no podemos aceptar, porque no es razonable, que se pudiese organizar en nuestro país una subasta monumental sobre las pensiones no contributivas ni con las otras. ¿Por qué? Porque al final, como pasa en todas esas cosas, el que más puja es el que más tiene, el que más tiene es el más rico y acaba pagando la factura el pensionista con menos posibilidades en el territorio con menos posibilidades. La base fundamental de la legalidad son los mismos derechos para todos con pensiones garantizadas para todos. Ésa es nuestra idea fundamental.

Tenemos la Seguridad Social saneada y con superávit. La recibimos en quiebra y llevamos cinco años de superávit de la Seguridad Social en nuestro país. Hemos

dedicado más de 20.000 millones de euros en estos años a mejorar las pensiones: 39 por 100 de mejora la pensión media, 41 por 100 de mejora la pensión de viudedad, 31 por 100 de mejora las pensiones mínimas. Y sabemos que tenemos que seguir haciendo un esfuerzo para mejorarlas.

Pero ¿cómo podemos mejorar las pensiones si no tenemos un sistema saneado de pensiones? Si lo primero que tuvimos que hacer al llegar al Gobierno fue pedir un préstamo a la Banca privada porque no había en la caja dinero para pagar las pensiones, ¿cómo alguien nos pide ahora que renunciemos a lo que hemos conseguido? ¿Cómo ahora, que llevamos cinco años creando hucha de la Seguridad Social, creando superávit, es que lo vamos a perder? ¿Es que alguien quiere decir "era mejor antes, cuando no había dinero en la caja, que ahora que hay dinero en la caja? ¿Era mejor antes, cuando no había garantía para las pensiones, que ahora, que hay garantía por Ley y que, además, hay un fondo con más de 7.000 millones de euros que garantiza las pensiones de los futuros y que vamos llenando con el esfuerzo, con el ahorro y con la buena administración de todos los españoles?

Yo quiero que se garantice eso. Hemos luchado mucho por eso y tenemos que mantener eso desde la igualdad, desde la solidaridad y desde la cohesión.

La segunda cuestión que quería decirlos: la Sanidad. Yo sé muy bien lo que importa la salud a todos los ciudadanos españoles. ¡Faltaba más! También me importa a mí, como es natural, como ciudadano español. Y sé bien y me satisface que la Organización Mundial de Salud haya dicho: ustedes tienen una de las mejores sanidades del mundo. Se han hecho enormes esfuerzos en nuestro país a lo largo de muchos años para que eso fuese así y, cuando uno sale fuera y cuando uno ve y le cuentan lo que pasa por fuera, sabe apreciar todavía más la buena calidad, los buenos profesionales, la razonable asistencia y la buena salud de que goza en este momento nuestro sistema sanitario.

Pero también tenemos que garantizar eso, y por eso estamos discutiendo y hemos presentado una buena oferta para llegar a un acuerdo: la Ley de Cohesión y de Calidad del Sistema Sanitario. ¿Por qué? Porque la Sanidad ya es responsabilidad de las Comunidades Autónomas; pero tampoco puede romperse la cohesión por eso, sino que tiene que administrarse y coordinarse razonablemente. Si no, permitidme algunos ejemplos.

A mí me parece razonable que los niños españoles, con independencia del lugar donde vivan, tengan un mismo calendario de vacunaciones. Me parece razonable, es lo lógico, y eso no merma para nada el principio de autonomía; significa simplemente vacunar a los niños al mismo tiempo. Nada más que eso, que parece bastante lógico.

A mí me parece bastante razonable que, cuando en una Comunidad o en un hospital, por razones de investigación, se hacen mejoras de tratamiento, de atención al paciente, eso pueda ser compartido con todo el sistema de salud en España. Que nadie diga: de esto solamente me aprovecho yo. No, de eso se aprovecha la salud de todos los españoles. ¿Por qué sólo la de uno? La de todos los españoles se puede aprovechar, y se comparte información y se comparte tratamiento.

A mí me parece lógico y razonable, y de bastante sentido común, que, por ejemplo, cualquier persona mayor de España —cualquier español, pero pongo el ejemplo especialmente de los mayores--, cuando viaja en los programas de ocio que se organizan y que van en un autocar de un lugar de España a otro lugar de España a pasar unos días, lleve una tarjeta sanitaria que les sirva para el lugar donde viven, para el lugar donde van y para el lugar donde se paran a comer o donde se paran a cenar, si es que han necesitado pararse.

A mí me parece de sentido común y me parece muy razonable. ¿O es que queremos decir a esas personas mayores: tiene que tener usted una tarjeta, una chapa o un papel cuando esté en Madrid; pero, cuando esté en Castilla-La

Mancha, va a tener otro; pero, cuando pase a Alicante, va a tener otro y, cuando vaya a Murcia, va a tener el cuarto. No, hombre, no. Eso no se puede hacer, hace falta tenerlo razonablemente bien organizado.

Estas cosas de sentido común son la Ley de Cohesión y Calidad del Sistema Sanitario, entre otras cosas, y ésta es la tarjeta sanitaria individual. Y digo: yo, que todavía no soy tan mayor, también lo quiero; quiero tener una tarjeta donde pueda y, si estoy en A Coruña y me da un arrechucho, pueda decir: mi tarjeta, ¡eh! O en el otro lado, o en el otro lado, como es natural, como es lógico. Eso no afecta al principio de autonomía de nadie; afecta a una organización racional y de sentido común de un sistema de salud, evidentemente, para todos, y para la tranquilidad de todos, especialmente para la tranquilidad de quien más lo necesita.

Yo quiero decirles desde aquí a las Comunidades Autónomas que todavía no se han sumado a esta idea de la tarjeta sanitaria que lo hagan, y les pido que lo hagan, porque beneficiarán a sus ciudadanos y beneficiarán al sistema de salud propio y al sistema de salud español en su conjunto; porque las personas nos sentiremos más seguras, más cómodas, con eso, y porque no creo que haya nada más importante que garantizar la tranquilidad y la salud de las personas, que es lo que nosotros queremos hacer y pensamos hacer con estas medidas.

Pues bien, eso es una parte. Hay quien me dice que yo no paro y que hago muchas cosas, y es verdad. No paro y hago muchas cosas, pero hay algunas que tienen mucho que ver con esto. El lunes yo estuve inaugurando el Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas en Madrid, que es un centro extraordinario, excepcional, en la lucha contra el cáncer. Anuncié un Plan de Lucha contra el Cáncer muy importante en España; es la primera enfermedad en nuestro país que causa muertes. El lunes, pasado mañana, voy a inaugurar el Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares, que es otra enfermedad que también causa muchas muertes en nuestro país. Vamos a tener centros extraordinarios, centros de vanguardia, de investigación y de tratamiento al

servicio de todos los españoles, y estamos haciendo ese gran esfuerzo en investigación biomédica que es fundamental para mejorar la salud de nuestros españoles, que, al final, se traduce en más bienestar, en más expectativas de vida y en más posibilidades.

A todas estas cosas nos queremos dedicar con intensidad cada uno donde nos toque y a mí me ha alegrado mucho escuchar lo que se ha hecho en la Comunidad de Madrid en estos años desde el punto de vista de salud; me ha alegrado mucho conocer los planes que tiene Alberto Ruíz Gallardón para el Ayuntamiento de Madrid y me ha alegrado mucho conocer los compromisos que cumplirá Esperanza Aguirre como Presidenta de la Comunidad de Madrid, que se refieren también a Arganda y también a los hospitales que se van a hacer y a cómo nos comprometemos a mejorar esa salud.

Tercera cuestión que yo quería deciros hoy. Espero y deseo que, si tenemos la suerte además de despejar algunas incertidumbres lo más rápidamente posible, el año 2002 ha sido un año en el cual económicamente, en medio de una situación internacional muy difícil, España ha salido razonablemente bien y os lo quiero explicar con dos cifras nada más: hemos crecido un 2 por 100 el año 2002 y la media de la Unión Europea ha sido el 0,8 por 100; es decir, hemos crecido 1,2 por 100 más que la media de la Unión Europea. Quiero deciros que es el séptimo año consecutivo que crecemos más que la media de la Unión Europea, el séptimo año consecutivo, y quiero deciros que nunca hemos estado tan cerca de los países más desarrollados de Europa como estamos ahora, y nos queda mucho trabajo por hacer.

Y quiero deciros que el año 2002, en el que es verdad que ha aumentado el desempleo, ha aumentando el desempleo creándose a su vez 250.000 nuevos puestos de trabajo en España, lo que quiere decir que están trabajando hoy en España 16.400.000 personas. ¿Sabéis cuándo habían trabajando en España 16.400.000 personas? Yo os lo voy a decir: nunca. Es la cifra de ocupados más importante que hemos tenido nunca en España. ¿Y sabéis por qué la Seguridad

Social tiene superávit? No porque administremos bien, que también, sino porque trabaja más gente que nunca en España. Por eso tiene superávit.

Dicho sea eso, lo que tenemos que conseguir en el año 2003 es que los puestos de trabajo que se creen sean más que la gente que está en las oficinas o que quiere un puesto de trabajo, y el paro volverá a descender y el desempleo volverá a descender. Estamos hablando siempre en términos relativos.

En 1996 Madrid tenía un 20 por 100 de tasa de desempleo; hoy tiene el 6,9 por 100 de tasa de desempleo. Ésa es la diferencia entre una buena y una mala situación, sabiendo que ahora tenemos que seguir haciendo un esfuerzo muy grande. Pero es que hoy en la Comunidad de Madrid la tasa de paro masculino es el 4 por 100, lo cual quiere decir, para cualquiera que sepa algo de empleo y no sea demagógico, que estamos en una situación prácticamente de pleno empleo; lo cual quiere decir --también lo quiero expresar-- que, mientras haya en España una persona parada o haya en España un español que quiera trabajar y no pueda, no vamos a parar hasta que lo consiga y no vamos a parar, efectivamente, hasta tomar todas las medidas para hacer posible ese trabajo.

Lo último que yo quería deciros es que estoy muy satisfecho y muy contento de ser vuestro amigo, vuestro correligionario de partido y vuestro Presidente, si me lo permitís. Y quiero pedirlos de aquí al final de esta legislatura, también en las próximas semanas, en los próximos meses y en los próximos días, todo vuestro apoyo, como yo se lo doy hoy aquí, con todos vosotros, a nuestros candidatos en Madrid.

Sabemos que a veces la vida política no es fácil, que tiene sus dificultades, sabemos a veces que hay que tomar decisiones difíciles; pero nosotros actuamos con honradez, actuamos con determinación, sabemos lo que tenemos que hacer y pensamos en el interés de todos. Tenemos unos grandes candidatos, los mejores candidatos, y tenemos un partido extraordinario. Ponedlo todo en marcha y apostad por una gran victoria, que estoy seguro de que la vamos a conseguir.

Muchas gracias a todos y muy buenos días.